

## CAPITAL HUMANO Y DINÁMICA DE LA MIGRACIÓN EN FINLANDIA\*

**Elli Heikkilä and Taru Järvinen**

M.Sc. Institute of Migration, Linnankatu 61, 20100 Turku, Finland.

E-mail: Elli.Heikkila@utu.fi Taru.Jarvinen@utu.fi

**Resumen:** En comparación con otros países europeos, la urbanización empezó en Finlandia relativamente tarde, pero el proceso ha sido rápido. La población se ha concentrado en el sur y suroeste del país y en la actualidad hay pocos centros en expansión. El objetivo del presente artículo es estudiar la dinámica de los recursos humanos y niveles de migración. Los migrantes más activos son personas jóvenes con buena educación y profesionalmente cualificados. El número de migrantes aumenta durante los momentos de auge económico mientras que decrece durante los de depresión. Según las previsiones en Finlandia seguirá concentrándose la población en el futuro.

**Palabras clave:** Migración, capital humano, desarrollo regional, urbanización, Finlandia.

**Abstract:** Urbanization began in Finland relatively late by comparison with other European countries, but the process has taken place rapidly. The population has concentrated to the southern and south-western parts of Finland and there are nowadays only few growth centres. The purpose of this article is to examine human capital and migration dynamics by breaking down socio-demographic factors of migrants into different layers. The most active migrants of all are young, well-educated and professionally skilled persons. During the economical boom the number of migrants increases while it decreases during the depression. According to forecasts the population will concentrate still in future in Finland.

**Key words:** Migration, human capital, regional development, urbanization, Finland

---

\* Recibido: 15-10-02. Aceptado: 4-7-04.

## 1. Introducción

La sociedad finlandesa ha experimentado enormes cambios estructurales desde la II Guerra Mundial, cuyo impacto se ha reflejado en la naturaleza del desarrollo regional que se ha producido en el país. En este sentido, las migraciones han desempeñado una importante posición en la formación de los patrones regionales de asentamiento. El rápido cambio de la estructura ocupacional y el asociado proceso de urbanización dirigen la migración del campo hacia las ciudades y desde los distritos rurales hacia las áreas urbanizadas. Esa tendencia ha sido también la causa de que la población se haya replegado hacia el Sur y Sudoeste de Finlandia (Karjalainen 1989: 11).

El propósito de este trabajo es examinar las dinámicas del capital humano y de las migraciones analizando factores socio-demográficos de los migrantes en diferentes niveles. Este artículo está basado en el proyecto del "International Handbook of Urban Systems. Studies of Urbanization and Migration in Advanced and Developing Countries" (Libro Internacional de sistemas urbanos: estudios de la urbanización y la migración en países avanzados y en desarrollo), (2002). En Finlandia, el proyecto ha sido financiado por la Academia de Finlandia (Academy of Finland).

## 2. Desarrollo regional de la población desde 1950 a la actualidad

La población de Finlandia es en la actualidad de 5'2 millones de habitantes ( $15'34 \text{ h/km}^2$ ) y la propensión migratoria de la población, en lo que se refiere a la migración interna del país, es del 5'4 % (Statistical Yearbook of Finland, SVT 2002). Finlandia cuenta con 446 municipios de los que, en términos administrativos, 110 son ciudades. Los municipios se han clasificado en ciudades y municipios rurales. En Finlandia, los municipios pueden solicitar los derechos de la ciudad independientemente del tamaño de su población. Las estadísticas de flujos migratorios se han tomado de los registros de población en los que la población está obligada a informar el cambio de su residencia permanente. Aquí se analiza la migración interna entre municipios.

Entre 1950 y 1998 aumentó en Finlandia un 57% el número de ciudades en sentido administrativo (Tabla 1). Una característica de estas ciudades es el pequeño tamaño de su población: el 86% de ellas tenían menos de 50.000 habitantes en 1998 y solo 6 superan los 100.000 habitantes. Por otro lado, la tendencia a largo plazo muestra una disminución del número de las ciudades muy pequeñas, con menos de 5.000 habitantes, y un aumento de las mayores. Según las previsiones realizadas para el año 2010, habrá pocos cambios en el tamaño de las ciudades finlandesas, (SVT Population 1998:6). Así mismo se prevé un ligero aumento en el número de las ciu-

dades medias con poblaciones entre 5.000 y 9.999 habitantes, y una ligera disminución en el número de ciudades entre 10.000-19.000 habitantes.

Tabla 1. Número de ciudades según tamaño de población en Finlandia, 1950-2010.

Población	Número de ciudades						
	1950	1960	1970	1980	1990	1998	2010
-	4 999	20	13	6	1	1	1
5 000	9 999	16	16	21	21	27	31
10 000	19 999	16	16	23	25	28	30
20 000	49 999	10	16	18	24	25	26
50 000	99 999	-	3	7	8	7	8
100 000	-	3	3	3	5	6	6
Total		65	67	78	84	94	102

La migración interna creció de forma constante en los años 50 del siglo XX, pero la situación demográfica de la mayor parte del país se mantuvo hasta los años 60 (1960), cuando el 62% de la población vivía en distritos rurales. Las grandes olas migratorias se dieron todavía entre áreas rurales a principios de los años 50 (Tabla 2). A finales de la década de 1960 y principios de 1970 el incremento de la migración estuvo motivado por la búsqueda de bienestar. Los desplazamientos de población se dirigieron principalmente hacia las ciudades (Karjalainen 1986; Laakso 1998). La inmigración rural neta en las ciudades se invirtió para convertirse en emigración urbana neta en 1977, cuando las áreas urbanas en conjunto comenzaron a perder población en beneficio de las comunas rurales. Las pequeñas parroquias de la periferia urbana, en particular, y los pueblos cercanos a las grandes ciudades aumentaron rápidamente de población.

Tabla 2. Direcciones de la migración interior en Finlandia 1951-2000 (%).  
(Karjalainen 1989; SVT 1993; SVT 1996; SVT 2001).

Flujos migratorios	1951	1960	1970	1980	1991	1995	2000
Rural-urbana	25	32	31	25	24	26	24
Urbana-rural	18	20	24	25	26	22	20
Rural-rural	45	31	18	14	12	10	12
Urbana-urbana	12	17	27	36	38	42	44
Total	100	100	100	100	100	100	100
Cifras absolutas	138 000	221 000	268 000	198 000	183 000	216 000	260 000

Los flujos migratorios de los años 80 decrecieron paulatinamente hasta 1985. A partir de este momento y a causa de la mejora del empleo en las ciudades la migración masiva se reaviva. El aumento de los salarios se relaciona con la "Nueva Ola

Migratoria". La población se dirigió del Norte al Sur de Finlandia y dentro de las provincias hacia sus centros principales (e.g. Rannikko 1987: 16). Por consiguiente comenzaron a aumentar de nuevo las pérdidas migratorias de las campiñas y de las pequeñas ciudades y se acrecentaron considerablemente las diferencias en el desarrollo de las diferentes regiones. La migración interna dentro de los municipios aumentó ligeramente a finales de los años 80 cuando dos tercios de la migración se produjo principalmente desde áreas de asentamiento disperso a las principales áreas ya urbanizadas. (Karjalainen 1989: 11).

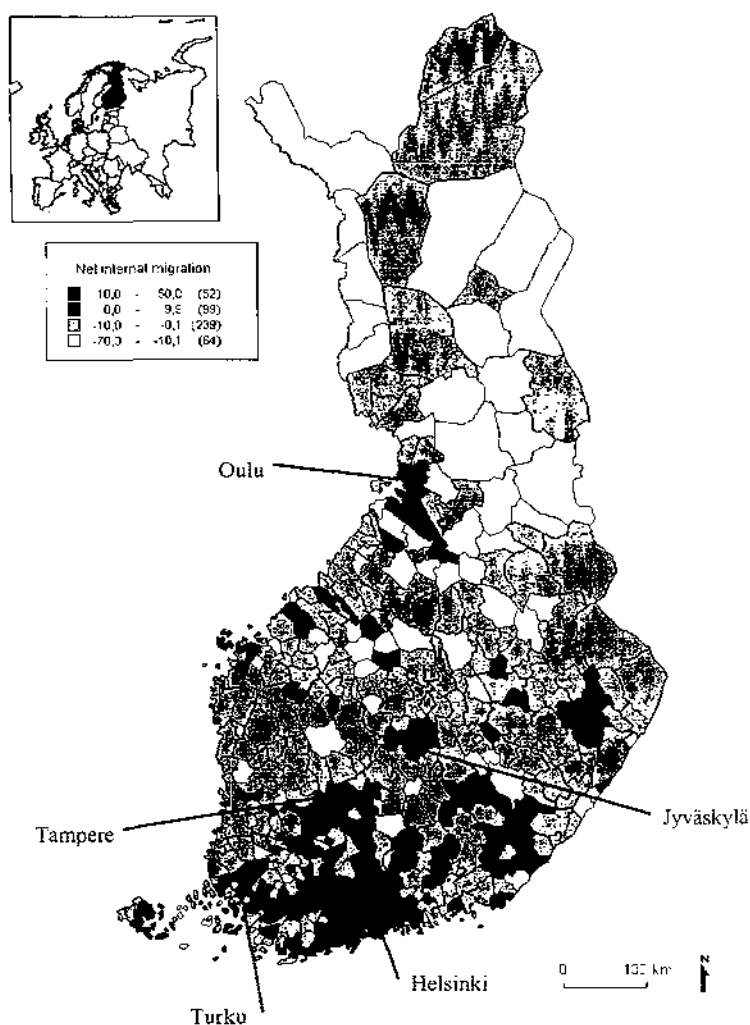


Figura 1. Migración neta por municipios en Finlandia 2000 (Data: Statistics Finland).

En torno al cambio de siglo y con el inicio de la depresión económica, la intensidad de las migraciones disminuyó y los aumentos migratorios de las regiones urbanas se concentraron en los municipios limítrofes a las mismas (Miettinen *et al.*, 1998: 38). En 1991, el primero de los años de verdadera depresión, la intensidad de la migración bajó de forma acusada. Cuando disminuyó la producción y aumentó el desempleo, la migración a la región de Helsinki comenzó a aumentar de nuevo. El crecimiento se basó al principio en inmigrantes del extranjero, cuyo número aumentó drásticamente tras la disolución de la Unión Soviética. En 1994, de los 338.000 kilómetros cuadrados de Finlandia, aproximadamente 106.000 kilómetros cuadrados estaban menos poblados, un tercio de los cuales como consecuencia de la migración (ver Kauppinen *et al.*, 1998).

En el cambio de milenio el principal flujo migratorio se dirige hacia las partes meridionales del país, especialmente hacia donde se hallan las ciudades que concentran el conocimiento y la administración (Figura 1). Otras dos grandes áreas de atracción se encuentran en Finlandia central (Jyväskylä) y del norte (Oulu). Una característica nueva es que algunas de las áreas de las ciudades más pequeñas han caído en un círculo vicioso de pérdida migratoria. La pérdida migratoria neta afecta particularmente a ciudades industriales caracterizadas por una estructura sectorial única de la producción y también a muchas de las provincias centrales (Laakso 1998: 13-14, 68). Según Vartiainen (1997) una nueva característica es precisamente la regresión proporcional de centros de mediano tamaño orientados a los servicios y la debilidad de su capacidad competitiva comparada con los grandes centros. Mientras que la población rural escapó tempranamente del campo, ahora existe también una amenaza de deslocación (abandono) de las pequeñas ciudades.

### 3. Condicionantes de la migración

#### 3.1. Factores demográficos básicos

Las teorías económicas básicas de migración se basan normalmente en el concepto de capital humano. Según la conocida teoría del capital humano de Sjaastad (1962) se considera la migración como una inversión que produce capital humano personal (ver también Isserman *et al.*, 1986: 543-80; Jones, 1990). En el contexto familiar, la migración es una decisión que se toma conjunta de maximizar el bienestar (Mincer 1978). Las familias valoran los beneficios esperados y el coste del desplazamiento, y la migración se efectúa si los beneficios exceden a los costes. En la valoración del coste de la migración se toman también en cuenta los diferentes costes psi-

cológicos ligados al cambio de entorno de vida y trabajo (Kytö, 1998: 38-9; Laakso and Loikkanen, 2000: 104).

Según la idea del crecimiento regional endógeno de Krugman (1995), el uso intensivo del conocimiento y la tecnología dan como resultado acumulación de crecimiento. Las fuerzas que dirigen este desarrollo se basan en el cambio tecnológico, que ha surgido en las demandas de capital humano más avanzado, disminución de los costes de transporte y mejores posibilidades de desplazamiento al trabajo. Por otro lado, fuerzas centrífugas, como el precio del suelo, y los factores inmóviles de producción tienden a mantener la actividad económica en cierto modo dispersa, lo que significa que, de hecho, la distribución económica del crecimiento está menos concentrada de que lo que teóricamente se ha predicho.

El capital social incluye una idea de confianza social, vías de acción de las comunidades, redes de acción recíproca, valores y normas sociales que tienen una influencia significativa en el desarrollo económico. Se ha cuestionado y criticado la consistencia del concepto, especialmente si el capital social es realmente capital. Se teme que la base del capital social, es decir, la red de acción recíproca, se debilite con la migración, debilitando la confianza, disminuyendo las actividades en grupo y causando la desintegración familiar. De acuerdo a Pehkonen (2001) en la comunidad finlandesa el capital social es un factor significativo en la migración. Es particularmente importante para los pequeños pueblos recibir algunos migrantes por año, aunque sean pocos, porque la acción recíproca y la llegada de nuevos talentos ayuda al desarrollo regional, aunque no se ha determinado cuantitativamente todavía el significado del capital social.

En varios estudios de migración se ha visto que la edad es un factor significativo en la caracterización de los migrantes (Karjalainen 1993: 39-42; Lento 1951: 72-73; Myrskylä 1978: 22-23; Söderling 1988: 74-75). La fuerte dependencia de la migración interregional de la edad y estatus familiar puede interpretarse, según Laakso (1998:26), con la ayuda de una teoría de la migración basada en la idea de producción de capital humano. Según la teoría, la migración es en esencia una inversión destinada a incrementar la producción de capital humano (Isserman *et al.*, 1986; Jones 1990).

La renta de las personas depende sobre todo de las opciones educacionales y ocupacionales hechas al principio de su vida laboral. Con el aumento de la edad el conocimiento y las habilidades tienden a ser más específicas. Esto lleva a una situación en la que los trabajadores de más edad tienen menos opciones, y el número de opciones pagadas es menor para los trabajadores mayores que para los que se encuentran en el principio de su vida laboral (Jouhki 1998: 83-84). Además el coste psicológico de la migración para los jóvenes se considera menor en comparación con el de los mayores.

La propensión a migrar disminuye en las fases avanzadas de la vida. El deseo de migrar de las familias con niños es considerablemente menor, comparado con el de otras edades laborales (Figura 2). Solteros e hijos en edad laboral que viven con sus padres, emigran en mayor proporción (Laakso 1998: 29). Aproximadamente dos tercios de los migrantes son jóvenes de 15-34 años. Los que más han emigrado son los de 20-29 años de edad (Majava 1992) (Laakso 1998: 25).

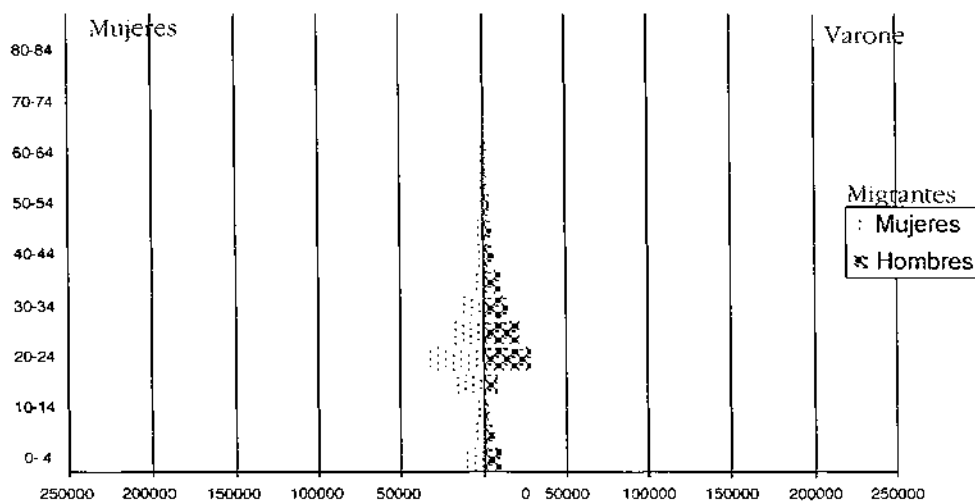


Figura 2. Estructura de edad de los migrantes y de la población total de Finlandia en 1999 (Data: SVT 2000: 52, 104).

Entre los jóvenes, el tener un sentimiento debilitado de pertenecer a la sociedad puede ser resultado de que, en mayor grado que antes, las carreras profesionales de los jóvenes a lo largo de su vida educacional y profesional se adquieren fuera de los lugares de origen (McCann & Sheppard 1999). Desde el punto de vista del desarrollo regional, es significativo ver cómo las regiones pueden atraer capital humano y de otro lado, cómo pueden mantener su propio capital humano. Ello requiere dinamismo y estar en contacto con redes internacionales. La capacidad de competir de una región se definirá en el futuro cada vez más por su capacidad para atraer población de preparación y habilidades especiales (Heikkilä 1997: 173).

Se ha visto que ya a finales de 1800, la diferencia entre sexos influye en el comportamiento migratorio, cuando por primera vez se describen las mujeres como las más activas a migrar (Ravenstein 1885). En la migración de hombres y mujeres influye la estructura de edad de la población y las diferentes etapas importantes de

su vida. Las mujeres abandonan el hogar unos años antes que los hombres, lo que se muestra en la propensión a la migración de mujeres jóvenes de 15-24 años de edad (ver Heikkilä 1997, Naukkarinen 1974: 121). En las fases tardías del ciclo de vida, las mujeres son a menudo viudas, debido a la menor esperanza de vida de los hombres, por tanto aumenta la migración de las mujeres en esa fase (Rees & Kupiszewski 1999: 81). En áreas con gran pérdida de población el desarrollo, en particular, y la tasa de fecundidad, han llevado a una mayoría significativa de varones en los grupos de edad jóvenes. La proporción de población soltera es alta ya que es más fácil cambiar el lugar de residencia cuando se está libre de lazos familiares (Ritamis 1968: 118).

Un hecho interesante es que los migrantes tienden a tener estándares de educación más altos que la media. Además se ha visto recientemente que los que más emigran son jóvenes, personas bien educadas y con cualificación profesional (Stambøl *et al.*, 1997). El proceso de decisión es una situación complicada respecto de las relaciones familiares. La educación superior del marido, y también de la mujer, aumenta la migración familiar. En familias donde los dos cónyuges tienen carrera, las esposas parecen tener la misma fuerza que los hombres en los procesos de decisión de las familias pero aún se da más importancia a la carrera de los hombres. Estas familias dan más importancia a las posibilidades de empleo que al lugar de vida. Se destaca el acceso al trabajo para ambos mientras que tiene menos importancia la situación económica. Además, el 85% de las respuestas dan importancia a las relaciones familiares y de vecindad. El desempleo personal y la movilidad al trabajo aumenta la tendencia migratoria de las familias en general, pero en carreras duales la decisión de migrar se ve como la última opción a adoptar (Järvinen 2002).

### 3.2. Economía y capital humano

La migración se ha relacionado estrechamente con el desarrollo regional, pero por encima de todo con los mercados de trabajo y de vivienda. Las oportunidades de trabajo, nivel de renta, posibilidades de educación, opciones y coste de alojamiento, servicios públicos y privados, el entorno de vida y las posibilidades para actividades de tiempo libre son factores esenciales que influyen en la decisión de migrar y en la elección del área de destino (Summa 1982: 36-38).

En economía urbana, la diferenciación se explica por las elecciones hechas por los hogares (Laakso 1992, 1998). El problema es que la migración puede aumentar el desequilibrio del mercado de la vivienda aunque la falta de viviendas resulta en una migración menor. La migración hacia la conurbación de Helsinki sería más activa en cada boom económico si no fuera porque la construcción de viviendas se ve frenada por una política que tiene poco control sobre los mecanismos del mercado de la



construcción y venta de viviendas. El coste de la vivienda y de la infraestructura de construcción es aproximadamente 67.000 euros por migrante, de los que la aportación del municipio es aproximadamente el 20 % (Lankinen 1998).

La reciente expansión de la migración interna ha preocupado más en regiones periféricas. El argumento teórico de que la migración lleva a pequeñas diferencias regionales no convence a esas regiones que pierden sus trabajadores cualificados y deben hacer frente a su población envejecida. La convergencia se relaciona con avances económicos, por el contrario la mayoría de las regiones más pobres se retrasan durante las recesiones. Migrantes muy preparados producen una tendencia de crecimiento acumulativo utilizando su capacidad productiva y generando un crecimiento de la renta más rápido en las regiones que han atraído inmigrantes. Esto tiende a reforzar los polos regionales existentes. A corto plazo, la migración tiende a igualar diferencias regionales de renta, pero a largo plazo actúa al contrario. Los resultados indican también que, en general, los migrantes que se benefician de la migración son los que perciben altas rentas tras la migración. En particular, experimentan un crecimiento de la renta más rápido, los que se dirigen a regiones relativamente ricas (Pekkala 2000).

Una característica significativa del mercado de trabajo regional es el desarrollo segregado. Cuando la competencia del mercado de trabajo crece la migración se dirige de forma creciente a localizaciones que precisan trabajadores con mayor preparación. Como el capital económico, también el capital humano se cobija en áreas y servicios en los que la productividad es alta y se aleja de áreas en las que la productividad es baja. Se calcula que el capital humano que se pierde cada año en Finlandia equivale a 53.8 millones de euros. El valor total del capital humano invertido en el extranjero es de alrededor de 1.35-1.51 millares de euros (Kärkkäinen 1993). Los inmigrantes, en cambio, proporcionan a Finlandia capital humano. Según la estimación de Laakkonen (1992) un inmigrante de 20 años tiene un valor de 117.700 euros por su educación, etc. Si el inmigrante tiene un título de "Master of Science" o una ingeniería, su valor es el triple o el cuádruple.

Kaukanen y Tervo (1999:19) mostraron que los que se dirigen hacia áreas deprimidas difieren en muchos aspectos de los que permanecen en la región. Cuanto más preparado está un individuo, es más probable que se mueva hacia una región próspera. Los que se mueven a áreas deprimidas son a menudo desempleados y de mayor edad que los que se mueven a otras regiones. Los emigrantes de regiones deprimidas están además más preparados en comparación a la población que se queda. El proceso de concentración de capital humano se refuerza por la migración interna. El intercambio de población producido por la migración interprovincial debilita cuantitativa (descenso en población) y cualitativamente (disminución en capital humano) el desarrollo potencial de las áreas deprimidas.

En los años 60 la educación superior se descentralizó a diferentes partes del país por lo que los jóvenes podían estudiar en sus propias provincias. La descentralización no ha alcanzado, sin embargo, los objetivos deseados. La migración más intensa en el cambio de milenio ha reforzado las diferencias educacionales entre provincias (Siukonen 1998). Población, economía y educación se concentran en la costa incluso en mayor grado que antes, y Finlandia Este, por ejemplo, ya no es un foco de crecimiento de población. A causa de la migración selectiva los verdaderos centros de crecimiento son únicamente las áreas metropolitanas, Tampere, Turku, Oulu y Jyväskylä.

En teoría, la mayoría de las migraciones de larga distancia deben estar relacionadas con diferencias regionales de oferta y demanda de fuerza de trabajo. Se asume que la fuerza de trabajo emigra como resultado de una decisión racional lejos de las áreas donde hay elevado desempleo, pocos trabajos bien remunerados y un excesivo número de pequeños sectores industriales. En la figura 3 se examina la concentración del empleo. En el método utilizado para elaborar el gráfico, el empleo se pone en relación con el número de habitantes de los municipios, después de lo cual se han ordenado según el grado de concentración. La acumulación del empleo se ha calculado comenzando por el municipio con menor proporción de empleo ascendiendo hasta los que alcanzan 20, 40, 60, 80 y 100 % del empleo. Hay 9 municipios en la mejor posición. Además de Helsinki, sobresalen por su número de habitantes y empleos las ciudades de Turku, Tampere, Oulu, Espoo y Vantaa (Heikkilä & Korhonen 2000: 29-30).

Las tendencias económicas influyen en el volumen de la migración de forma que durante un boom económico el número de migrantes aumenta mientras decrece durante una depresión. Desde el punto de vista de la migración es esencial separar el desempleo regional y el desempleo individual. El desempleado que ha emigrado ha conseguido alcanzar una tasa de empleo 50% superior que la de los que han permanecido en la región. Durante el elevado paro de los años de depresión, el desempleado experimentó un debilitamiento de las posibilidades relativas de empleo (Stambøl *et al.*, 1997).

El empleo de las mujeres tras la migración es menor que el de los hombres y los ingresos tardan más en aumentar para las mujeres. Una elevada educación es esencial para asegurar empleo tras la migración. Por otra parte, el éxito de los hombres en conseguir trabajo depende de la región de destino, mientras para las mujeres es más importante el tamaño del mercado de trabajo (Nivalainen 2000: 2-3).

La estructura de la movilidad de los países nórdicos se ha reflejado en el cambio estructural en desarrollo social en el mercado de trabajo regional. Por ejemplo, la igualación de las condiciones de vivienda, a través de la tasación, y un estado del bienestar han llevado a una igualación comparativamente fuerte también en la consideración de la renta regional disponible (Stambøl *et al.*, 1997: 23-24). Un elevado des-

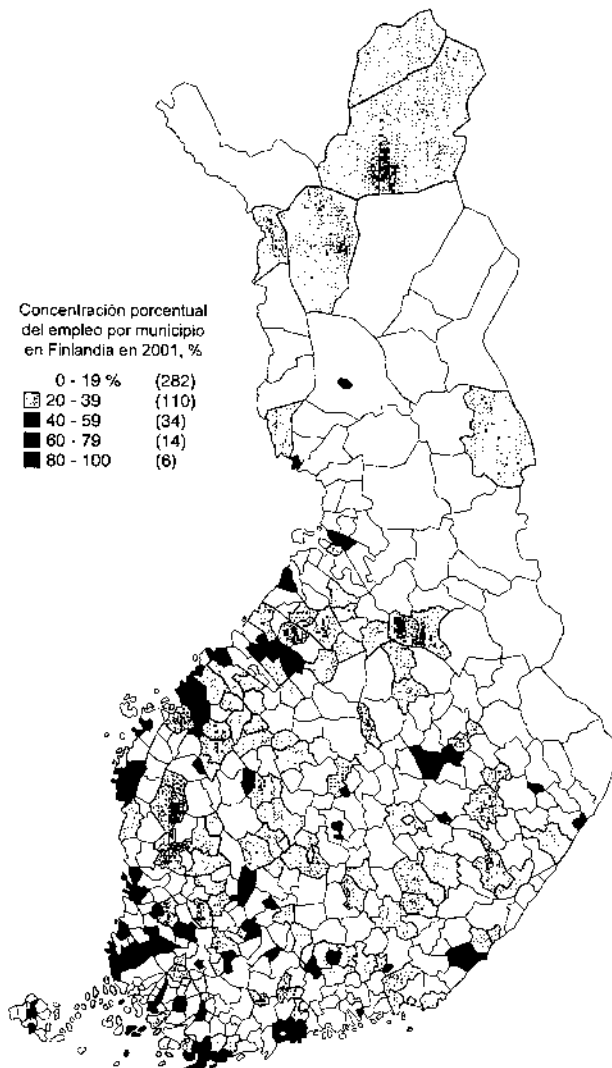


Figura 3. Distribución porcentual del empleo por municipio en Finlandia en 2001.

empleo refleja malas perspectivas de futuro y tiene como resultado la expulsión fuera de la región. En Estados Unidos la movilidad del desempleo es significativamente más alta que en Europa. Se asume que la razón para ello es el hecho de que en Europa las condiciones de vida son seguras también durante el tiempo de paro debido a los subsidios de desempleo (Paasivirta 2001; Stambøl *et al.*, 1997: 24; Tervo 1998: 14-15).

Con los datos de las grandes corrientes se han clarificado los cambios hasta 1997 en la posición en el mercado de trabajo de los que emigraron al mercado de trabajo de Helsinki. El material para el análisis de las grandes corrientes consiste en datos analizados según formación y ocupación de la población migratoria interna del país, en el primer campo de actividad en el mercado de trabajo local. Los datos de las grandes corrientes sirven para mostrar la movilidad entre diferentes tipos de status en el mercado de trabajo de 1996 a 1997. Es posible, por tanto, determinar qué le ha ocurrido en el mercado de trabajo a finales de 1997 a un migrante que estaba desempleado en 1996: si ha sido empleado tras la migración, si está todavía desempleado o tal vez fuera de la fuerza de trabajo.

En 1996 la inmigración de trabajadores en el mercado de trabajo de Helsinki era en total de 10.686 personas. De ellos, 87% mantuvieron su situación en el mercado de trabajo como empleados, mientras que el 5% estaban parados y 6% eligieron estudiar. En cuanto a los migrantes desempleados, menos de la mitad estaban empleados al año siguiente a la emigración; un tercio estaban todavía parados y un décimo decidió seguir sus estudios. De los que emigraron como parados, 10% quedaron fuera del mercado de trabajo al año siguiente a la migración mientras que solamente el 2% encontró empleo. (Figura 4).

Cuando se analizan por nivel de estudios, los que se movieron como empleados al mercado de trabajo de Helsinki en 1996, puede verse que la mitad de los migrantes han completado educación secundaria y el 37% tienen educación superior aunque en ese tiempo solamente 44% de la población del país había completado educación secundaria y 13% tenía un título de educación superior. De los que tenían educación superior, 94% estaban empleados al año después de la migración lo cual

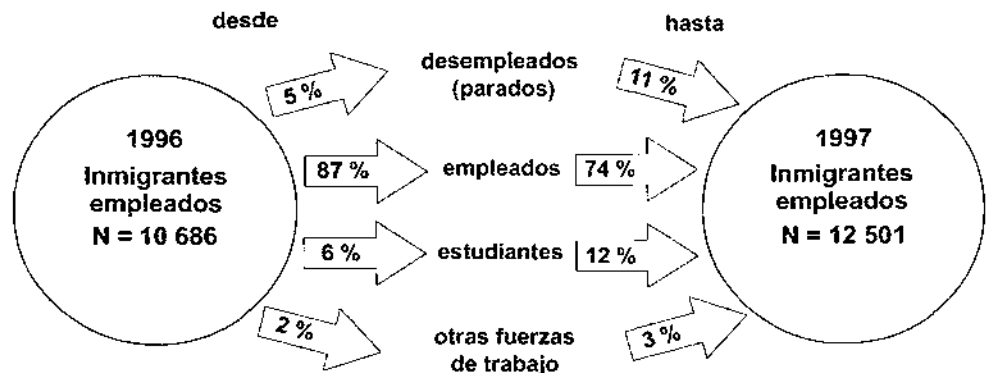


Figura 4. Cambios de status en el mercado de trabajo hasta 1997 de los que emigraron al mercado de trabajo de Helsinki en 1996.

es mejor resultado comparado a otros niveles de educación. 84% de los que tenían educación secundaria y 81% de los con educación básica mantuvieron su categoría de empleo.

En 1990-91 y 1996-97 los empleados con bajo nivel de formación (servicio militar, cuidado de los hogares, etc) fueron expulsados del mercado de trabajo más fácilmente que los más formados. Durante la depresión de los años 1990-91 la situación de empleo de los de 16-34 años con bajo nivel de educación se debilitó más que la de los de la misma edad con más preparación. En el grupo de los mayores de 35-64 años la diferencia es mucho menos drástica; esto puede explicarse por la experiencia conseguida por la práctica en lugar de por los estudios. En 1996 la situación de empleo de los de 16-34 años fue siempre mejor cuanto mayor era el nivel educación de la persona. En el grupo de edad 35-64 el nivel de formación no tiene una importancia significativa para el empleo.

En 1966 los inmigrantes al mercado de trabajo de Helsinki se repartían en términos relativos de forma equitativa en diferentes grupos ocupacionales. En cifras absolutas había más migrantes en el ámbito de la industria, energía y agua, finanzas y salud y servicios sociales. El grado de empleo de los inmigrantes era 80-96 % dependiendo del grupo ocupacional. La mayor tasa de empleo la tienen los inmigrantes que trabajan en el área del tratamiento de datos.

#### **4. Los retos para el desarrollo regional**

La tasa de urbanización de Finlandia es inferior a la media de la Unión Europea (Figura 5). La urbanización de Finlandia se encuentra unos 10 años por detrás de Suecia: Suecia alcanzó esta cifra ya en 1990. La población se concentrará más en el futuro. En 2005 la proporción de población que vivirá en las áreas edificadas será el 84%. La población de las áreas rurales continuará decreciendo. Según Vartiainen (1995:57) el pronóstico de desarrollo urbano para regiones con pequeñas ciudades no es prometedor porque se cree que el desarrollo futuro favorecerá a las mayores ciudades. Se supone que las áreas urbanas más pequeñas se desarrollaran en primer lugar como satélites de las mayores o como partes de sus zonas de crecimiento. El desmantelamiento del estado del bienestar ha significado grandes dificultades en muchos centros administrativos de área rurales, que tradicionalmente se expandieron ampliamente gracias a servicios de bienestar (Andersson 1993: 42). Según Nieminen (2001) la migración anual podría ser cercana a 250.000 en el futuro. La migración entre y dentro de las áreas urbanas podría continuar como la principal forma de flujo migratorio.

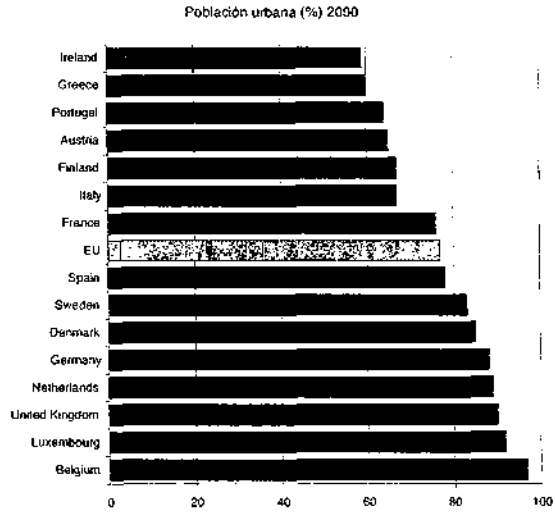


Figura 5. Población urbana en la Unión Europea 2000 (%) (SVT 2001).

Los países más urbanizados de la U E son Luxemburgo, Bélgica y Reino Unido. La tasa de urbanización ha alcanzado su punto más alto en muchos países y se estima que en países que han comenzado a urbanizarse más tarde, como Portugal y Finlandia, la concentración de la población continuará todavía durante las próximas décadas. En las capitales, Lisboa y Helsinki, la tasa de crecimiento de la población será en el periodo 1995-2015 en torno al 25% (Figura 6).

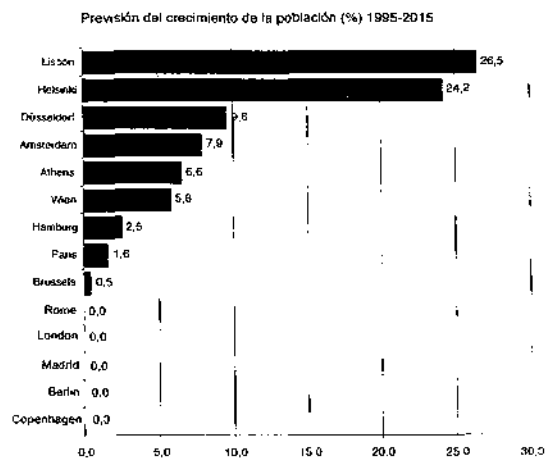


Figure 6. Previsión del crecimiento de la población (%) en ciudades europeas seleccionadas 1995-2015 (ver Seppänen 1996: 55).

En el Este de Finlandia y en Lapland, que son áreas de pérdida migratoria, se han puesto en marcha campañas de retorno de migración para atraer a la población que ha emigrado a los focos de crecimiento. El modo de ser y la cultura campesina y el deseo de dar a los hijos un entorno más seguro se han visto como factores de atracción. La precondition para la migración de retorno es generalmente que la población consiga trabajo de su profesión (EVA 1999: 12-16, 57; Korhonen 1994: 46-50). Si las campañas de migración son satisfactorias y se hacen más frecuentes, tendrán influencia a largo plazo en el desarrollo regional. Según Pehkonen (2002) la mayoría de inmigrantes a los núcleos rurales están en el grupo de edad de 27-42 años que son activos en el mercado de trabajo. Las áreas rurales preferidas se localizan cerca de las ciudades y la zona de desplazamientos pendulares es de unos 25 kilómetros. La importancia del capital social (familiares, amigos, redes sociales en general) es muy apreciada (valorada) entre los inmigrantes y esto facilita considerablemente la migración de retorno (ver Järvinen 2002).

El ministerio del interior procura igualar el fortalecimiento migratorio estableciendo una red nacional de centros de crecimiento con 34 centros regionales y sus áreas de influencia. El propósito es promover la interacción entre el campo y las ciudades. El objetivo es conseguir al menos un centro regional para cada provincia; el centro tendría un mercado de trabajo versátil y un entorno social estimulante. Se espera que un centro de trabajo regional vigoroso impedirá la migración de familias jóvenes a los grandes centros (Mainio 2000). Las regiones que toman parte en el programa 2001-2003 construyen un plan que creen podría desarrollar el área. Cuando emerjan buenos proyectos el ministerio les proporcionará la denominada "subvención inicial". En total, el estado dará la mitad de los fondos para el desarrollo regional en este programa.

En Finlandia del este falta actualmente un centro de crecimiento. Para desarrollar el área se ha propuesto una nueva idea para fusionar tres ciudades, Lappeenranta, Imatra y Joutseno, (Turun Sanomat 2001) en una área urbana mayor con 100.000 personas. El nombre de la nueva ciudad sería Saimaa según el Lago Saimaa existente en esa zona. En una categorización rango tamaño (rank size) esa ciudad sería la séptima mayor de Finlandia. La Sociedad de Autoridades Locales Finlandesas está promoviendo esta acción (Turun Sanomat 2001). Hay en Finlandia una tendencia general a fusionar los municipios con escasa población en unidades mayores.

## 5. Conclusiones

La disponibilidad de una fuerza de trabajo cualificada es un factor muy importante para todos los países y su desarrollo regional. Desde el punto de vista del desarrollo

regional es importante cómo las regiones pueden atraer capital humano y por otra parte, cómo pueden retener su propio capital humano (Figura 7). Requiere dinamismo de dichas áreas y también contactos con redes internacionales. La aptitud competitiva de una región se definirá en el futuro cada vez más según su capacidad para atraer población especializada y competente. Un ambiente limpio y atractivo es para muchas áreas periféricas un factor económico importante y poderoso que aumenta sus oportunidades de convertirse en localización para nuevas actividades. A largo plazo uno de los más efectivos métodos de desarrollo es atraer empresarios foráneos con un entorno limpio y sano y una fuerza de trabajo preparada (ver Keskuskauppakamari 1992; Hyvärinen & Okko 1997).



Figura 7. Integración, región y los elementos del desarrollo regional (ver Jussila *et al.* 1994).

También se habla de la identidad de una región; es decir, la imagen que hace que una región sea un "producto vendible". Una característica del desarrollo regional europeo es que estos "productos" regionales pueden venderse internacionalmente. Se pone el énfasis en elevar el nivel de competencia dentro de la región, en la posición de la población en la región en relación con las redes económicas y, finalmente, en la infraestructura de competencia. Cuando hablamos de población, queremos resaltar la importancia de los profesionales especializados cuya migración tiene efecto positivo en la localización de los centros de innovación. (Sisäasiainministeriö, Kunta- ja aluekehitysosasto 1991).



Comparando regiones se estima que las vencedoras son las que tienen capacidad de innovar, poseen redes eficaces de transporte y comunicaciones, una infraestructura bien desarrollada para mantener el interés de la fuerza laboral preparada en permanecer dentro de la región y finalmente amplias oportunidades educativas para proporcionar una nueva fuerza de trabajo cualificada a la región. Se puede considerar la migración como un movimiento de capital humano de una región a otra y, al mismo tiempo, como parte del proceso de crecimiento del capital humano. Desde el punto de vista de la innovación, la migración tiene el efecto de proporcionar nuevas competencias y habilidades a la fuerza laboral existente (nuevas especialidades, capacidad lingüística, posibles contactos internacionales) y la modernización (a nivel individual una capacidad de arriesgar, coraje, liberarse de prejuicios) que tiene influencia en las pautas de desarrollo en tecnología, empresariales e internacionalización (ver Pirhonen 1992).

Según las estimaciones, el proceso de integración afecta a la concentración económica de actividades y a los servicios (ver Fischer 1992). Las regiones económicamente poderosas serían las más beneficiadas en este proceso y las regiones más débiles serían las perdedoras si no se emplean distintas formas de compensación y si no se impulsan los potenciales de desarrollo (Koukkari 1991). En el proceso de integración las regiones más poderosas en Finlandia son la conurbación de Helsinki y los centros de crecimiento como Tampere, Turku y Oulu, donde las infraestructuras son bastantes poderosas y las conexiones están suficientemente bien desarrolladas como para permitir prosperar en el mercado internacional a las empresas situadas en el área de influencia de estas regiones (Mella 1991; Suomen kuntaliitto 1997).

En algunas regiones por la creciente facilidad de movilidad puede ser difícil obtener una fuerza laboral cualificada. La migración puede llevarse la fuerza laboral cualificada de las regiones menos desarrolladas. Si las regiones que tienen una amplia fuerza de trabajo y alta tasa de desempleo no logran crear nuevos trabajos, la migración puede cambiar la tendencia de desarrollo. En las previsiones de población y fuerza laboral son grandes las diferencias regionales en las pautas de desarrollo: en las regiones menos desarrolladas crecerá la fuerza laboral disponible mientras las áreas más desarrolladas de la Unión Europea se enfrentan a un declive en el crecimiento de la población y a un envejecimiento de la misma (Lumijärvi 1990). El rápido envejecimiento de la población en Europa es causa de una demanda de fuerza laboral más joven que nutre la inmigración (ver Karjalainen 1993; Lutz 1993).

## Bibliografia

- Andersson, H. (1993): Rakennettu ympäristö – kaupunki rakentamisen modernina projektina. University of Turku, Täydennyskoulutuskeskus A 10.
- EVA (1999). Suomen uusjako, raportti aluekehityksestä ja sen vaikutuksista. EVA Elinkeinoelämän valtuuskunta.
- Heikkilä, E. (1997): Educated People and their Migration Behaviour in an Integrated Europe. In Borgegård, Lars-Erik, Allan M. Findlay & Erik Sondell (eds.). *Population, Planning and Policies*, 169-176. Umeå University, Centre for Regional Science (Cerum), Cerum report 5/1997.
- Heikkilä, E. and Korhonen, S. (2000): The Dynamics of the Finnish Labour Markets in the 1990s, Manuscript, Institute of Migration.
- Heikkilä, E. & Järvinen, T. (2002): Past, present and future of urbanization in Finland. In Geyer, H.S. (ed.): *International Handbook of Urban Systems. Studies of Urbanization and Migration in Advanced and Developing Countries*. Edward Elgar, Cheltenham, UK, Northampton, MA, USA.
- Hyvärinen, J. & Okko, P. (1997): Emu - alueelliset vaikutukset ja kuntatalous. *Kunnallissalan kehittämissäätöön tutkimusjulkaisu* 12. 104 p.
- Isserman, A., Taylor, C., Gerking, S. & Schubert, U. (1986): Regional Labor Market Analysis. In Nijkamp, P. (ed.): *Handbook of Regional and Urban Economics I*, Amsterdam, Elsevier Science Publisher B. V., p. 543-580.
- Järvinen, T. (2002): Locational decisions of educated family members in Finland. Paper to be presented at the conference of the European Regional Science Association (ERSA) in Dortmund, Germany 27.-31.8.2002.
- Jones, H. (1990): *Population Geography*, London, Paul Chapman Publishing Ltd.
- Jouhki, H. (1998): Työmarkkinat – Markkinoita ja sosiaalisia instituutioita. Jyväskylän yliopisto. Keski-Suomen taloudellinen tutkimuskeskus. Työelämän tutkimusyksikkö.
- Jussila, H., Toiviainen, E., Heikkilä, E. & Malinen, P. (1994): Integraatio ja alueellinen kehitys - syyt ja potentiaalit taloudellisen muuntumisen taustalla. In Heikkilä, E. (ed.): *Alueellisen kehityksen uusi dynamiikka ja integraatio*, 24-35. University of Oulu, Research Institute of Northern Finland, Research Reports 124.
- Karjalainen, E. (1986): Muuttoliike ja sen vaikutukset Kuhmon alueelliseen väestönkehitykseen 1959-84. Research Institute of Northern Finland, University of Oulu, B6, 211 pp.
- Karjalainen, E. (1989): Migration and regional development in the rural communes of Kainuu, Finland in 1980-85. *Societas Geographica Fenniae Nordicae*, Nordica Geographical Publications, 23 (1), p. 1-89.
- Karjalainen, E. (1993): Väestön ikääntyminen alueellisena ilmiönä Suomessa. University of Oulu, Research Institute of Northern Finland, Research Reports 111, 143 pp.
- Kärkkäinen, E. (1993): Aivovuoto - yksilön voitto, yhteiskunnan tappio? Lisensiaatintutkimus, Helsingin yliopisto, Sosiaalipoliittikan laitos, Helsinki.

- Kauhanen, M. and Tervo, H. (1999): Who move to depressed regions, an analysis of migration streams in Finland in the 1990s. Helsinki Labour Institute for Economic Research, Research report, 161, p. 1-22.
- Kauppinen, J., Rissanen, E., Rusanen, J., Naukkarinen, A., Muilu, T. & Colpaert, A. (1998): GIS in the study of migration in Finland at differential regional levels. Nordia Geographical Publications 27:1, p. 1-13.
- Keskuskauppakamari (1992): Alueiden mahdollisuudet muuttuvassa Euroopassa. Helsinki.
- Korhonen, S. (1994): Paluumuuttohalukkuus Kainuuseen. Tutkimus Kainuusta 1982-90 muuttaneista henkilöistä. Oulun yliopisto Research Report 120, 113 pp.
- Koukkari, K. (1991): Euroopan yhteisön aluepolitiikka ja siihen vaikuttaneet tekijät. Eurooppa-Instituutti, Julkaisu 4/91. Turku.
- Krugman, P. (1995): Development, geography and economic theory. Cambridge, USA, MIT Press.
- Kytö, H. (1998): Muuttajan muuttavat motiivit eräissä suomalaisissa kaupungeissa 1980- ja 1990-luvuilla. Suomen kuntaliitto, Acta, 1998 (100).
- Laakkonen, R. (1992): Tarvitseeko Suomi työmarkkinoillaan siirtolaisia. In R. Vuohelainen (ed.), Eurooppalaisella torilla, Porvoo, p. 41-47.
- Laakso, S. (1992): Kotitalouksien sijoittuminen, asuinkiinteistöjen hinnat ja alueelliset julkiset investoinnit kaupunkialueella. Valtion taloudellinen tutkimuskeskus. Helsingin kaupunki, tietokeskus, VATT tutkimuksia 7, 155 pp.
- Laakso, S. (1998): Alueiden välinen muutto Suomessa. Muuttajien sopeutuminen työ- ja asuntomarkkinoille vuosina 1993-1996, Helsingin kaupungin tietokeskus, Tutkimuksia, 1998 (4).
- Laakso, S. & Loikkanen, H. A. (2000): Yritysten sijoittuminen, asukkaiden liikkuvuus ja kaupunkialueiden vuorovaikutus. Kaupunkipolitiikan yhteistyöryhmän julkaisu, 2000 (1).
- Lankinen, M. (1998): Muuttoliikkeen vaikutukset kunnan menoihin in Muuttoliike ja kunnat. Helsinki, Kunnallisan kehittämissätiö, tutkimusjulkaisu, 15, p. 1-116.
- Lento, R. (1951): Maassamuutto ja siihen vaikuttaneet tekijät Suomessa vuosina 1878-1939. Väestöpoliittisen tutkimuslaitoksen julkaisuja A: 5. Turku, 275 pp.
- Lumijärvi, T. (1990): Euroopan yhdentymisen vaikutukset aluekehitykseen. Helsinki.
- Lutz, W. (1993): The future of international migration. In Cliquet, R. (ed.): The Future of Europe's Population: A Scenario Approach. Council of Europe.
- Mainio, T. (2000): Lipponen, Nuorille perheille virikkeellisiä aluekeskuksia, Helsingin Sanomat 12.12.2000.
- Majava, A. (1992): Muutot Suomessa sekä Suomesta ja Suomeen. In Koskinen, Seppo & Veijo Norkola (eds.), Artikkeleita väestöntutkimuksesta, 189-219. Helsingin yliopiston sosiologian laitoksen monisteita 54. Helsinki.
- McCann, P. & Sheppard, S. (1999): Human Capital, Higher Education and Graduate Migration. Paper presented at the conference of the European Regional Science Association (ERSA) in Dublin, Ireland.

- Mella, I. (1991): Euroopan integraation heijastukset muuttoliikkeeseen. In Koivukangas, Olavi, Raimo Narjus and Timo Virtanen (eds.): Muuttoliikesymposium 1990, Siirtolaisuusinstituutti, Siirtolaisuustutkimuksia A 15. Turku.
- Miettinen, A., Söderling, I., Ehrnrooth, A., Heikkilä, E., Hjerpe, R., Martelin, T., Nieminen, M. & Shemeikka, R. (1998): Suomen väestö 2031 – Miten, mistä ja kuinka paljon? Väestöliitto, Väestöntutkimuslaitos E5/1998. 110 pp.
- Mincer, J. (1978): Family Migration Decisions. *Journal of Political Economy*, 86, p. 749-773.
- Myrskylä, P. (1978): Maassamuutto sekä Suomen ja Ruotsin välinen muuttoliike 1950-1975. Tilastokeskus, Muuttoliike, tutkimuksia 48. Helsinki.
- Naukkarinen, A. (1974): Väestönmuutostekijöiden sekä väestörakenteen ikä- ja sukupuolispesifisyys alueellisessa tutkimuksessa', *Terra*, 86 (3), p. 119-124.
- Nieminen, M. (2001): Maassamuuton kehityslinjat nyt ja tulevaisuudessa. In Heikkilä, E. (ed.): Muuttoliikkeet vuosituhatvuotien vaihtuessa – halutaanko niitä ohjata?, 38-46. Muuttoliikesymposium 2000, Siirtolaisuusinstituutti, Siirtolaisuustutkimuksia A 24.
- Nivalainen, S. (2000): The Effects of Family Life Cycle, Family Ties and Distance on Migration: Micro Evidence from Finland. Working Paper 215. University of Jyväskylä, School of Business and Economics.
- Paasivirta, A. (2001): Muuttoliike ja työllisyys. In Heikkilä, E. (ed.), Muuttoliikkeet vuosituhatvuotien vaihtuessa - halutaanko niitä ohjata? Siirtolaisuustutkimuksia A 24, Institute of Migration, p. 90-100.
- Pehkonen, A. (2001): Sosiaalisen pääoman merkitys muuttoliiketutkimuksessa. In Heikkilä, E. (ed.). Muuttoliikkeet vuosituhatvuotien vaihtuessa - halutaanko niitä ohjata? Siirtolaisuustutkimuksia A 24. Institute of Migration, p. 290-293.
- Pehkonen, A. (2002): Maaseudun rauhaan. *Turkulainen* 12.6.2002, 4.
- Pekkala, S. (2000): Regional convergence and migration in Finland 1960-95. *Jyväskylä Studies in Business and Economics*, 4, p. 1-121.
- Pirhonen, A. (1992): Karu Kainuu vai vetävä ura? Kainuun työvoimapiiri, Moniste. Kajaani.
- Rannikko, P. (1987): Maaseutupolitiikka ja hyvinvointistrategia. Aluesuunnittelu 1987, p. 15-18.
- Ravenstein, E. G. (1885): The Laws of Migration. *Journal of the Royal Statistical Society* 48: 2, p. 167-227.
- Rees, P. & Kupiszewski, M. (1999): Internal migration and regional population dynamics in Europe: a synthesis. Directorate of Social and Economic Affairs. Council of Europe Publishing. Population studies 32.
- Ritaniemi, M. (1968): Maassamuuttajien ominaisuuksista. Väestöpoliittinen tutkimuslaitos, Väestöntutkimuksen vuosikirja 1967-1968: X, p. 107-127.
- Seppänen, S. (1996): Helsinki ja Lissabon kasvavat EU-kaupungeista nopeimmin. EU-raporttisarja, Alueelliset menestystekijät 2/1996, p. 54-56.
- Sisäasiainministeriö, Kunta- ja aluekehitysosasto. (1991): Suomen alueellinen uusiutumisenstrategia. Moniste 18. Helsinki.

- Siukonen, T. (1998): Suomalaisten muuttoliike kulkee kahteen suuntaan. Helsingin Sanomat 24.10.1998.
- Sjaastad, L. (1962): The Costs and Returns in Human Migration. *Journal of Political Economy*, 70 (Supplement), p. 80-93.
- Söderling, I. (1988): Maassamuuton ulottuvuudet. Yksilö-, alue- ja yhteiskuntatason tarkastelu Suomessa vuosina 1977-1978 maassamuuttaneista. *Annales Universitatis Turkuensis C* 65, p. 1-279.
- Stambøl, L. Sigbjörn & Johansson, M., Olof Persson, P. & Rissanen, E. (1997): Flytting og sysselsetting i nordiske land - Bruttoströmanalysér og tilbudsidetilpassninger i de regionale arbeidsmarkedene. Nordisk Ministerråd, TemaNord 1997:599. 182 pp.
- Summa, H. (1982): Kaupunkien sisäinen muuttoliike muuttotyypeittäin. Espoo, Teknillinen korkeakoulu, Yhdyskuntasuunnittelun jatkokoulutuskeskus, B 40, p. 1-131.
- Suomen, K. (1997): Suomi keskittyy ja autioituu. Muuttoliike alueittain 1985-1996. Helsinki. 52 pp.
- SVT 1993. Statistical Yearbook of Finland. Helsinki 1993.
- SVT 1996. Statistical Yearbook of Finland. Helsinki 1996.
- SVT 2000. Statistical Yearbook of Finland. Helsinki 2000.
- SVT 2001. Statistical Yearbook of Finland. Helsinki 2001.
- SVT 2002. Statistical Yearbook of Finland. Helsinki 2002.
- SVT Population 1998:6. Population projections by municipalities. Helsinki 1998.
- Tervo, H. (1998): Post-migratory employment prospects, evidence from Finland. University of Jyväskylä, School of Business and Economics, Working Paper, 187, p. 1-18.
- Turun, S. (2001): Kuntaliitto tukee Saimaan kaupungin perustamista. Turun Sanomat 22.10.2001.
- Vartiainen, P. (1995): Kaupunkiverkko. Kuvausjärjestelmän kehittäminen kansallisiin ja kansainvälisiin tarpeisiin. Ympäristöministeriö, Alueidenkäytön osasto. Tutkimusraportti 3. 62 pp. Painatuskeskus Oy, Helsinki.
- Vartiainen, P. (1997): Muuttoliikkeen uusi kuva, muuttoliikkeen sosio-ekonomiset piirteet seutukunnittain 1993-1995 ja kehityksen suunta 1996. Sisäasiainministeriö, Aluekehitysosaston julkaisu 4, Helsinki. 46 pp.